

Escrito por: learcu

Resumen:

Por fin consigue mi padre el arrendar una bodega que tanto deseaba en el sitio ideal según él para acumular las frutas y verduras, así en la bodega chica del negocio dejaba solo las legumbres, granos, cereales y sustancias delicadas.

Relato:

La bodega quedaba en casa de una vecina muy seria y a veces hasta mal genio. Solange, es una hembra madura calculo unos 40 años, que se irritaba fácilmente, eso si con un culazo, si su trasero es de maravilla al igual que sus senos no muy grandes, pero con unos pezones que se notan por su tamaño. Tiene dos hijos mayores uno, un año menor que yo tiene 14 y la chica unos 17 años. Su marido un tosco y necio varón quizás unos 45 años, marino mercante pasa mas arriba del barco que arriba de su señora

Rezonga diciéndome que por mi culpa al limpiar la bodega se hizo daño en una de sus nalgas..., me la rompí me dice y ahora no deja de sangrar..., un momento digo yo no te mande a tener una bodega sucia, y luego quien la arrienda es mi padre a él las quejas.

Me mira sorprendida por que le respondo y me dice eres despectivo, no respondo solo digo que no tengo culpa de tu mal humor, pero si te digo que lo puedo mejorar... ¿si? dice ¿cómo?..., curándote la herida y acariciando a una hermosa mujer acunándola en mis brazos para calmar esos diablos que andan sueltos por su cuerpo.

Como me vas a curar mi herida si esta en mi trasero, tendría que mostrarte mi trasero...
Eso esta bien le digo y luego yo te acuno en mis brazos, aplacando ese mal genio, ¿te gustaría?

A ti te gustaría verme mi culo, mi hermoso culo dime que no... Tienes razón es hermoso, no lo puedo negar.

Bien y con que me lo curarías señor paramédico me dice.
Voy en busca de mi botiquín de la camioneta y se lo muestro,..., bueno cúrame la herida. Eres un mocoso depravado y picado, lo único que quieres es verme mi culo.

Se levanta la falda y se aparta los calzones mostrándome su nalga herida, quedo admirado ante ese culo, comienzo a curarlo, le digo te va a doler por que hay una costra de materia orgánica en inmundicia y debo sacarla..., nada dice y comienzo a limpiar y curar la herida, maliciosamente abarcaba mas allá de la herida manoseando ese trasero de primera clase..., rozo su orto y su vagina inocentemente ella me mira y nada dice, continuo con el tratamiento y mis dedos volaban tocando mas de la cuenta..., sigue me dice tocando y

tendrás que calmarme, el necio de mi marido hace mas de dos meses que no sabe tocar estas carnes..., prefiere su barco..., ella con mis reminiscencias ya estaba alterada y sin mas me dice eres muy joven así que no me tires caricias si no va haber premio, me tienes mojada mi entrepiernas tantos roces en ella

Oye le digo tengo 16 años casi y no serás la primera, varias mujeres me han probado y todas me han felicitado por lo bien que lo realizo..

Se gira con su falda recogida sus calzones caen mostrándome su vagina mojada sin miramientos..., mírala como esta de húmeda por tus roces me dice..., se entrega a mis brazos, veía aquella húmeda ambición de mis anhelos amorios apasionados, iba a entregarse a mi, baje mis pantalones deportivos andaba sin nada mas y le apunto con mi miembro, ella abre sus piernas y como estaba tan húmeda su vagina, que la perforo hasta lo mas profundo de sus entrañas estaba en brazos de una clienta del negocio de mis padres.

Inserté de un impulso mi penetrante pene en su vagina, gimió de dolor y pasión al sentirse hembra de otro hombre, excitada revolvió sus caderas en un placentero movimiento al tiempo que gemía susurrándome soy tuya, soy tu mujer, ¡oh!, ¡ah!, infame me has convertido en tu puta..., ahg..., dame duro, empótrame fuerte quiero ¡oh, ah!, sentir mis orgasmos en eso ella acelera sus movimientos suspirando fuertemente me gime ¡ah! Mis orgasmos soy tu mujer... ¡ah!. Riégame mi vagina con tu leche, acelerando sus vaivenes de caderas al tiempo que excitada menea absorbiendo con sus pliegues vaginales mi pene que no resiste mas vaciando ríos de semen tibio en sus entrañas.

Nos acariciamos por diez minutos, yo como su machos jugando con sus senos, ella acariciando la cabellera..., de pronto me aparta y dice ni una palabra de esto a tu madre y ninguna persona..., o te apuñalo tu pecho, correcto le digo guardaré silencio, pero eso amerita un premio..., me mira y dice habla... deseo nuevamente poseerte..., ahora dice sorprendida ..., si digo mira mi pene esta en desarrollado nuevamente..., ella lo mira y acaricia y se percata que este esta nuevamente endureciéndose y creciendo.

Eres insaciable vicioso y se acomoda para recibirlo nuevamente entre sus piernas.

Nuevamente se siente que baje sus bragas besándole su monte, como grito de pasión, y yo aproveche de introducir mi lengua en ella, gimió y perdió toda cordura..., al rato estaba penetrando su vagina con mi pene me zarandeo al ingresar diciéndome “despacio, esta cerrada, despacio”, mientras desesperado empezaba un mete y saca de mi pene en su rajita, como se quejaba no sé si de dolor o placer, pero se quejaba, eso me enardecía mas mi pasión y mas fuerte y rápido la penetraba, no se en que momento volvieron sus orgasmos, me dice ábreme mas, tome sus piernas y las abrí llevándolas sobre mis hombros y de ahí solo se que no pare hasta eyacular mi semen en ella, mientras ella gritaba al sentir sus orgasmos haciendo

estragos en su vientre, vaciaba litros de mi leche en sus entrañas en el interior de ese vientre, como nos abrazábamos y besábamos como dos hambrientos apareándonos con desesperación. Habían transcurrido más de veinte minutos mientras nos satisfacíamos satisfechos de nuestro enlace sexual.

Ella se levanta asearse diciéndome mira como corre tus emisiones de espermas por mis muslos, voy a asearme.... Vuelve vestida y me insta a que me vista y me vaya antes que lleguen sus familiares y nos pillen, insisto cuando te veré ya te llamaré, me dice...

En la otra casa vecina vivía Karol esta mujer a pesar de mantenerse muy bien tiene al igual que su vecina unos 40 años.

Un día me envía Solange donde su vecina, con mi llegada Karol se alborota y me dice menos mal que tengo un buen enfermero que me atenderá, la miro y le digo aquí están las bolsas, oye me dice tendrás que atenderme tú, mi marido en un barco quizás donde trabajando y yo tirada en cama con dolores de espalda donde me caí en la cocina... ah digo vi platos quebrados en el suelo, fue por tu caída.